



EL JUBILADO TÓDIKOV El secuestrador, un pensionista de 59 años, quería "arreglar el mundo" y estaba considerado "un tanto desequilibrado". A la derecha, los pasajeros del 'IL-62', que apenas se enteraron en vuelo de lo que estaba pasando en el avión, llegan al aeropuerto de Moscú donde les explicaron lo que habían vivido.



TANIA MAKEYEVA / AP

Un jubilado "loco" llevó la pesadilla al vuelo 8116

Secuestró un avión con 145 pasajeros armado con una bomba simulada y exigió 1.500 millones y un "pasillo aéreo" a Suiza

BERNARDO SUAREZ INDART
Moscú

Ni eran tres piratas aéreos ni iban armados hasta los dientes, como dijo el secuestrador en un contacto por radio. Se trataba de un jubilado de 59 años que, con una bomba simulada en las manos y otras falsas adosadas al cuerpo convirtió ayer en una pesadilla el vuelo 8116 para los otros 145 ocupantes del avión de pasajeros 'IL-62' que cubría la ruta entre Magadán, Extremo Oriente de Rusia, y Moscú, hasta que fue detenido por los servicios de seguridad.

En pleno vuelo, el pensionista, identificado más tarde como Guennadi Tódikov, amenazó con hacer estallar una bomba si las autoridades del país no le daban diez millones de dólares —unos 1.500 millones de pesetas— y no le garantizaban un "corredor aéreo" hasta Suiza.

Las autoridades entablaron inmediatamente negociaciones con el "veterano" pirata aéreo y comenzaron los preparativos para recibir al avión, que inicialmente tenía previsto aterrizar en el aeropuerto moscovita 'Sheremétievo-1' a las 10.30 hora local (8.30 horas de España).

En esos momentos se pensaba que el 'IL-62', un avión con capacidad para 160 pasajeros y una autonomía de vuelo de casi 11.000 kilómetros, había sido capturado por varios terroristas. A las 11.35 hora local (09.35 horas en España) el 'IL-62' se posó en la pista de 'Sheremétievo-1', donde las autoridades habían



FUERZAS ESPECIALES Policías antiterrorismo junto al avión secuestrado.

desplegado un enorme dispositivo policial del destacamento antiterrorista 'Alfa'.

El edificio del aeropuerto fue acordonado por agentes armados con fusiles con mira telescópica que permitían el acceso sólo a las personas que poseían billetes de avión, ya que la terminal área seguía funcionando normalmente. Tras unas breves negociaciones, el secuestrador liberó a 48 personas, que inmediatamente fueron aisladas por la Policía.

Minutos después, cuando Tódikov salió a la escalerilla del avión para continuar las

negociaciones, fue detenido por agentes del destacamento antiterrorista 'Alfa'. La pesadilla había terminado.

Varios pasajeros del avión afirmaron que no se dieron cuenta de lo que ocurría y que comprendieron que una persona había secuestrado el avión nada más ser liberados. "Cuando aterrizamos, nos comunicaron que tendríamos que esperar para bajar del avión, porque habría un atentado. Nos retuvieron durante 25 minutos sin explicarnos lo que sucedía. Luego nos dijeron, enseguida los sabréis", indicó Anatoli Tchestikov, un

pasajero de 60 años, tras ser interrogado por la Policía en el aeropuerto moscovita de Chernetievo.

Tchestiko añadió que no vio nada anormal salvo un pasajero que entró varias veces en la cabina del piloto. Otros tres pasajeros, de los 140 que viajaban en el avión, afirmaron que el mérito de que casi nadie se enterara de lo ocurrido corresponde a la tripulación que supo manejar "con mucho tacto la situación".

Tódikov, considerado como una persona "un tanto desequilibrada", incluso le envió una carta a Yeltsin pidiéndole dinero para pagar una mudanza del Extremo Oriente a Rusia Central, según reveló el gobernador de la región de Magadán, Valentín Tsvetkov. "No puedo decir que sea una persona absolutamente desequilibrada", declaró Tsvetkov para quien el secuestro pudo ser una manera de llamar la atención. El secuestrador había enviado a diversas instituciones de Moscú cartas en las que exponía su visión de cómo "arreglar el mundo".

Como constató después la Policía, Tódikov no tenía ningún artefacto explosivo real: había secuestrado el avión con una maqueta de escayola. Fuentes del Kremlin señalaron que el presidente Yeltsin, desde el sanatorio de Varbija, donde está internado a consecuencia de un resfriado, expresó su satisfacción por el desenlace incurso del acto de piratería aérea.

Hacia más de dos años que no se producía un secuestro aéreo en Rusia.

Aznar pide excusas a los 'atrapados' en la nieve

La OCU dice que el reproche de Cascos a los conductores es un insulto

Madrid / D16.—El presidente del Gobierno, José María Aznar, pidió ayer excusas a todas las personas que el pasado 4 de diciembre quedaron atrapadas en las carreteras por el temporal de nieve y aseguró que "se hizo todo el esfuerzo posible". Aznar, que compareció en el pleno del Congreso a petición de IU para explicar cómo funcionaron los servicios de Protección Civil, calificó la situación de "verdaderamente excepcional".

Afirmó que se "pusieron todos los medios humanamente disponibles" para limpiar las vías, facilitar el tránsito y atender a los necesitados y apoyó el trabajo realizado por los servicios de la Dirección General de Tráfico, de la Guardia Civil y de Protección Civil.

Aunque señaló que miles de personas fueron atendidas, reconoció que hubo una parte a las que no llegó la ayuda y les pidió excusas. Lo ocurrido, dijo, debe servir para estudiar la posibilidad de que haya que dotar mejor algunos servicios para que puedan actuar mejor en caso de necesidad.

Esta fue la respuesta que recibió el diputado de IU Pablo Castellano, quien no aceptó que se describiera la situación como excepcional cuando, por ejemplo, el 8 de enero pasado ya se solicitó la comparecencia del ministro de Fomento para explicar el caos de las carreteras durante las vacaciones de Navidad a causa de la nieve.

Castellano no cuestionó

que todos los servicios hicieran lo "indecible" para paliar la situación, pero apuntó que no basta con pedir disculpas, que "está muy bien", porque lo necesario es "poner encima de la mesa una auténtica exigencia de responsabilidad política".

Ante esta intervención, el presidente admitió que al Gobierno "se le pueden imputar todas las responsabilidades que se quiera", pero en esta ocasión "se hizo todo lo posible". El presidente añadió incluso, entre protestas de la oposición, que el primer ministro de Luxemburgo, Jean-Claude Juncker, cuando visitó la semana pasada La Moncloa, le comentó que para realizar el trayecto entre su país y Bélgica había tardado más de seis horas por una nevada para un recorrido que normalmente se hace en una.

Falta de sensibilidad

Por su parte, la Organización de Consumidores y Usuarios calificó de "insulto" y "falta de sensibilidad monstruosa" las manifestaciones del vicepresidente del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, y el director de Tráfico, Carlos Muñoz, por decir, en relación al monumental atasco, que la culpa la tenían los viajeros por no atender la recomendación oficial de posponer las salidas. José María Múgica dijo a Servimedia que "es un insulto por el sentido común una determinada actitud de que la culpa la tiene la gente; es de una falta de sensibilidad monstruosa".

Petición de responsabilidades

El Gobierno regional "exigirá responsabilidades" a la Administración Central y a la Delegación del Gobierno por la "dramática situación" que vivieron miles de conductores la semana pasada, atrapados en dos de las principales carreteras de la red nacional que atraviesan Castilla-La Mancha. El consejero portavoz del Ejecutivo manchego, Máximo Díaz, responsabilizó al delegado del Gobierno en la región y al director general de Tráfico del caos originado por no ordenar cortar la circulación en dos de los tramos más conflictivos, Ocaña y Saelices, en la N-IV y N-III. Consideró "sorprendente" que el delegado del Gobierno, Carlos Moro, no hubiera ordenado cortar el tráfico cuando ha reconocido públicamente que de haberlo hecho se hubiera paliado en gran medida la situación que se creó en esas dos poblaciones. Díaz indicó que el Gobierno regional está recopilando información y documentación de los municipios que participaron en las tareas de protección civil para elaborar un informe con el que pedir responsabilidades, no para judicializar el caso —señaló—, sino para aclarar a los ciudadanos lo que pasó y evitar que esto vuelva a ocurrir. Además, el Gobierno regional puso en duda la "veracidad" de la información que desde la región se estaba dando a los ministerios de Interior y Fomento. Según Díaz, en ambos ministerios "no eran conscientes de la dimensión del problema" en las carreteras N-III y N-IV.